

Juan Perón: Las 12 uvas del segundo intento

Desde Madrid, escribe el corresponsal Armando Puenite.

Dicen los madrileños que el aire invernal que baja de las montañas nevadas del Guadarrama, fino y cortante como el filo de la navaja, "no es capaz de apagar un candil, pero sí de matar a una vieja". A Perón, en uno de sus solitarios paseos por el parque de Puerta de Hierro, le afectó ligeramente los bronquios. Fue un argumento suficiente para rechazar a los visitantes molestos y dedicarse a la tranquila lectura de los informes y noticias que le llegan de Buenos Aires. Esos informes abundan en relatar enfrentamientos y disidencias entre las alas gremial, juvenil y política del justicialismo y en el creciente endurecimiento por parte del gobierno. Los comentaristas españoles, entre tanto, aprovechan la ocasión para extraer analogías entre Franco y Perón. Así, el semanario *Mundo* forzó una antinomia entre lo que calificó de sistema colegiado de gobierno militar —el argentino— que camina hacia la democracia, y otro gobierno militar férreamente unipersonal —el español— que se niega incluso a autorizar la existencia de asociaciones políticas, tímido sucedáneo de los partidos. El semanario fue secuestrado.

Por el contrario, tuvieron amplia difusión los artículos de *ABC*, editoriales del diario católico *Ya*, que recordaban los históricos episodios de los conflictos del régimen de Perón con la Iglesia, para forzar así un paralelismo con las tensiones entre Franco y el Vaticano.

EL DULCE HOGAR. En su despacho, cómodo y distendido —de nuevo en el hogar, dulce hogar— Perón ironiza al referirse a estos comentarios de la prensa española y resta importancia a los tiroteos, exigencias, aspiraciones y condenas de gremialistas, jóvenes y políticos justicialistas, atribuyéndolos a las "naturales ambiciones humanas" y explicando que "los incidentes, magnificados por el aparato de propaganda que maneja el Partido Militar, se resolverán por los cauces orgánicos del Movimiento".

Por el contrario, cada vez que alude al presidente Lanusse su lenguaje se vuelve acerado, agresivo y distante. Perón considera que con su viaje ha hecho una contribución efectiva para abrir cauces a la pacificación nacional y que si no ha conseguido más ha sido por las "chicanas del gobierno y el catalán Mor Roig". Destaca que ha logrado constituir un frente "que agrupa a 34 partidos y personalidades, que ganará las elecciones con que dejen un mínimo de juego limpio" y que ha dialogado con los dirigentes de todas las grandes fuerzas políticas para "armar un sistema que haga posible que el futuro gobierno constitucional inicie, con la colaboración de todos los argentinos, la necesaria etapa de re-

construcción nacional; porque es como si hubiéramos sufrido una guerra: la economía está destruida, y las riquezas han sido dilapidadas y entregadas al extranjero, las instituciones minadas por la corrupción y la anarquía".

Perón habla con singular respeto de los dirigentes políticos, en especial de Vicente Solano Lima, Arturo Frondizi y Ricardo Balbín. Todo lo contrario que cuando se refiere al presidente Lanusse, a quien minimiza diciendo que "vive en el siglo XIX, cuando estamos en la última vuelta del siglo XX".

En cambio, el líder se ve a sí mismo como "un águila que vuela alto, con visión continental y puesta ya en el siglo XXI". Por eso, más que referirse a los acontecimientos políticos argentinos —"eso lo arreglarán los muchachos"— prefiere hablar de la necesidad imprescindible de que los países del continente coordinen sus esfuerzos en la lucha por la liberación, y del viaje que hará a México, Panamá y Ecuador antes de llegar a Buenos Aires.



PERÓN E ISABELITA
Entre catarros y saludos

EL NUEVO VIAJE. Para preparar ese periplo Perón ha conversado con el embajador panameño en Madrid, Moisés Torrijos, hermano del hombre fuerte de la pequeña república, el coronel Omar Torrijos. Por otra parte, como México es uno de los escasos países que no mantienen relaciones diplomáticas con España y se aferra desde hace 33 años a seguir reconociendo a un fantasmal "gobierno republicano en el exilio", los contactos con miembros del gobierno mexicano se desarrollaron a través de emisarios. Uno de ellos sería José Rucci, a quien Perón, de acuerdo con sus miras continentales, ha encomendado la misión de articular una gran federación sindical integrada por gremios latinoamericanos y de otros países del tercer mundo, entre éstos los árabes. Rucci es esperado en Madrid en el curso de los próximos días. No sólo dará a conocer al Líder su

opinión sobre el problema de las candidaturas gremiales, sino que proseguirá con un viejo conocido suyo, Rodolfo Martín Villa, secretario general de la organización sindical española, las conversaciones iniciadas hace unas semanas sobre la posible incorporación de esta poderosa central única que agrupa a nueve millones de trabajadores, el proyecto sindical de Perón.

El miércoles 27 Perón rompió su espléndido aislamiento para ver *El hombre que va a misa*, una manifestación del cine *underground* criollo. Su realizador, Bernardo Borenholtz (28 años, cosechó premios con *Los buenos sentimientos*) congregó al día siguiente, en un estudio cinematográfico, a una treintena de argentinos y diplomáticos del Tercer Mundo y los países socialistas para presentarles la película. El film gira en torno al problema de la violencia y la estructura de poder que hace posible la existencia de hombres que ordenan y otros que ejecutan las órdenes. "Después de verla, Perón condenó toda forma de tortura y de violencia institucionalizada, generadora de la violencia de los sometidos, porque se oponen a los principios justicialistas basados en la dignificación de la persona humana", declaró Borenholtz.

ISABELITA, LA ADELANTADA. Cuando terminó la proyección, los asistentes prefirieron conversar sobre temas más concretos: coincidieron en opinar que Isabel Martínez viajará a Buenos Aires como adelantada hacia mediados de enero, y que Perón demorará su periplo latinoamericano para febrero, con el propósito de culminarlo en la Argentina en los primeros días de marzo, al cierre de la campaña electoral. Otros aseguraron estar bien informados sobre las intenciones de Héctor Cámpora, que formaría su equipo con personalidades tales como Jorge Taiana y Raúl Matera, que ocuparían la cartera de Educación y Salud Pública, y Mario Amadeo, a quien se le otorgaría la cartera de Relaciones Exteriores, teniendo en cuenta el prestigio que el ex canciller tiene en Washington, en el Vaticano y en círculos políticos de Bonn, París y Madrid. Según estas versiones, Perón sólo habría puesto una condición: que algunas carteras se reservaran a miembros de partidos que no integran el FREJULI. Concretamente, los radicales —en el caso de que Balbín llegue segundo— podrían ocupar ministerios como el de Trabajo, o la presidencia del Banco Central.

El domingo 31 por la noche, Perón, como 24 millones de argentinos, intentó conocer el incierto futuro. Recurrió a la ingenua fórmula que emplean los madrileños: ingerir doce uvas al ritmo de las doce campanadas. Quien lo logra tiene asegurado el cumplimiento de sus sueños en el año que nace. Ningún periodista estuvo presente en la cena familiar de la Noche Vieja para conocer el anuncio de los hados. ♦